

San José de Costa Rica

15 de Noviembre de 1922

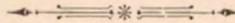
Año II

Apartado 1066

Número 3

# Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA



## CONTENIDO

<i>Anhelo</i> .....	M. VINCENZI
<i>A Josefina y a mi hija</i> .....	NAPOLEÓN QUESADA
<i>En el Cementerio</i> .....	RAMIRO AGUILAR V.
<i>De "Plegarias"</i> .....	CONSTANCIO C. VIGIL
<i>Frecuentaciones</i> .....	DAGON
<i>El último culto</i> .....	BLANCA ALVAREZ
<i>El Mundo Espiritual</i> .....	FRANCISCO ROLDÁN H.



EDITORIAL BORRASE HERMANOS, SAN JOSE, C. R.

# CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

SAN JOSE, COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Suscripción Mensual: VEINTICINCO CENTIMOS

APARTADO DE CORREO No. 1066

## El Signo

No hables a todos de las cosas bellas y esenciales.

No arrojes margaritas a los cerdos.

Desciende al nivel de tu interlocutor, para no humillarle o desorientarle.

Sé frívolo con los frívolos...; pero de vez en cuando, como sin querer, como sin pensarlo, deja caer en su copa, sobre la espuma de su frivolidad, el pétalo de rosa del Ensueño.

Si no reparan en él, recógelo y vete de su lado, sonriente siempre: es que para ellos aún no llega la hora.

Mas, si alguien coge el pétalo, como a hurtadillas, y lo acaricia y aspira su blando aroma, hazle enseguida un discreto signo de inteligencia....

Llévale después aparte; muéstrale alguna de las flores milagrosas de tu jardín; háblale de la Divinidad invisible que nos rodea... y dale la palabra de conjuro, el Sésamo, ábrete! de la verdadera Libertad.

AMADO NERVO

(De "Plenitud")

AÑO II — APARTADO 1066 — NUM 3

# Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

Director:  
Ramiro Aguilar V.Administrador:  
Francisco Roldán H.

## Anhelos



En la variable ritmicidad de las cosas existe una infinita monotonía de movimientos y de formas, que pertenecen, cada una de por sí, a los planos fundamentales de los siete colores, cuando es la radiación de la luz el sentido predominante del fenómeno.

Pero esa monotonía se pronuncia, a veces, en inesperadas sorpresas de carácter providencial, o en humanas determinaciones del dominio consciente.

El día dos del mes oncenso antójaseme, en este afluir perenne de los mundos, uno de tales pronunciamientos humanos, en que la tierra vista a las distancias del éter, se perfila en apariencia de copa colmada de una gama de fuego, en cuya fusión ígnea hay un armonioso predominio de luz blanca. Porque la nota del amor vibra luminosamente en el recuerdo de todos los hombres y el bien es el melodioso canto de los pájaros y los fluídos de generosa tristeza se esparcen por las montañas y las llanuras como una nube temblorosa de incienso...

\*  
\* \* \*

Los astros, en su estructura flúidica, si llevan en sus ancas una civilización creciente, van aumentando su brillantez a través de los espacios, de tal modo que los astrónomos videntes de ciertos planos pueden hacer sensibles los aumentos de luminosidad, año por año, y si, más sutiles, en el transcurso vertiginoso de las horas. . . .

\* \* \*

Yo quisiera, padres míos, que en esta fecha gloriosa pudiera dejar mi corazón al pie de vuestras lápidas, y pudiera situarme a un mismo tiempo, a millares de leguas de la tierra, para contemplarla hecha una estrella de fluidos, con la poderosa observación de un vidente. Me quedaría viéndola horas y horas, hasta que llegase el momento supremo en que percibiese la luz de mi corazón envolviéndoos y reflejándose infinitamente en los espacios eternos. . . . Y olvidaría todo en tanto contemplase los reflejos armoniosos de mi estrella, por los siglos de los siglos, Y, al cabo de muchos milenios, me tornaría en luz blanca en vosotros y en las más lejanas distancias de contemplación cristiana.

\* \* \*

Padres míos: Seámos eternamente en Cristo!

M. VINCENZI

## A Josefina, Mi Esposa

*Sólo tú consolaste mi alma triste,  
que sólo tú me amaste con ternura;  
para mí fue la virginal blancura  
de tu alma que en la mía confundiste.*

*Mi espíritu a la ausencia se resiste  
y se lanza a buscarte allá en la altura;  
para ese viaje a la región más pura,  
tú el aliento le das, tu amor le asiste.*

*Y me das el valor para esta lucha  
de la vida terrena; tu alma escucha  
el clamor de la mía; si violenta*

*la tempestad del mundo me sacude,  
hasta mí tu alma presurosa acude,  
y serena mis horas de tormenta.*

## Rima

*Te hallaré en otro mundo más hermoso,  
también tú más hermosa,  
y podré amarte más, si me parece  
que adoro tu memoria?*

*Yo sé que te hallaré, que no es posible  
que alguna vez se rompa  
el lazo diamantino que me junta  
a tu alma generosa.*

*Ni tú podrás faltar ni yo tampoco,  
cuando llegue la hora:  
de ley sublime somos servidores,  
lo son las almas todas.*

*Sufriremos también, mas nuestros seres,  
con ansias luminosas,  
más preparadas estarán entonces  
para el dolor que ahora.*

*Y mejor comprendiendo nuestra suerte,  
oh dulcísima esposa!  
en tu bondad arraigará la mía;  
jamás tendremos sombras.*

*Hallaremos en todo el bien, el llanto  
de dolor que aquí brota  
allá veremos bienhechoras aguas  
que nuestras culpas borran.*

*Espérame, mi amor; el plazo es breve.  
Breve esta vida, en otra,  
se cumplirán de nuestras almas juntas  
sus ansias luminosas.*

## Mí Hija

*Cada día  
se renueva mi dolor,  
la flor que era mi alegría  
me arrebastate, Señor.  
Por qué, por qué tu rigor?  
necesitabas mi flor?*

*Años, años han pasado  
y aun aquel rostro adorado*

*miro... y lloro,  
porque hoy más que antes la adoro  
y ya su calor no siento,  
porque no vibra su acento  
a mi lado.*

*Aun me parece que escucho  
su alegre risa, su charla  
y su frase zalamera:  
—“Papá, yo lo quiero mucho!”  
Si viviera!  
Si pudiera  
en mis brazos estrecharla!*

*Destello de mi deseo,  
en mi mente,  
soñando a veces la veo  
dejar el juego inocente,  
correr hacia mí, y amante  
con sus bracitos ceñirme,  
y decirme:  
—“Cante, cante!”*

*Aun la miro como cuando  
se mecía en mis rodillas  
escuchando  
mis canciones tan sencillas  
que del corazón brotaban.  
De qué hablaban?  
De mis sueños, mis desvelos,  
de la luz de sus ojuelos,  
de los campos, de los cielos....*

NAPOLEÓN QUESADA S.

## En el Cementerio

Cómo lucía el sol en el día del 2 de noviembre! Cómo sus esplendentes rayos se reflejaban y se quebraban en las pulimentadas y brillantes superficies de las tumbas retocadas! Cuántos colores, cuántos adornos, cuántas flores, cuántas palmas!

Si no fuera por las cruces, por esas cruces que han sido adulteradas haciéndolas en mármol o llenándolas de caprichos, pues la del Nazareno o la del verdadero dolor, fué o es tosco madero natural, si no fuera por ellas, me hubiera parecido al entrar que ponía mi planta en el recinto engalanado para recibir a un héroe triunfante o para augurar, al paso de poderosos que van al himeneo, toda una serie de dichas y de esperanzas.

No era mi cementerio, el que visito a menudo, el silencioso, el recogido, el respetado campo-santo que guarda los restos de mis padres y que posiblemente recibirá los míos. Cuánta bulla; cuánta vanidad disfrazada de cariño; cuántas citas de amor y talvez de amor impuro, llamadas hipócritamente el cumplimiento de un deber o la realización de una imperiosa necesidad del alma encarnada para las almas libertadas! Pocas rodillas en tierra; pocas plegarias emigrando hacia el Infinito para pedir la paz de los desencarnados! Muchos ojos en los ojos y en los cuerpos; muchas frases llenas de mundanal galantería!

Será que la humanidad va entrando ya en el período en que se considere a la muerte como la suprema liberación, como el más hermoso presente del Eterno para los hombres y se va en romería a cuajar de luces, de dichas y de vida al recinto que antes se tuvo como de sombras, de lágrimas y de anulación completa?

Nada de eso! El hombre actual en su infinita ansia de goces marcha al cementerio ese día, con algunas

excepciones, como quien va a un paseo a ver y a que le vean, a criticar y a matar el tiempo. Milagro que la despreocupación de la época no haya llegado a establecer un concurso para premiar a quien presente la bóveda más artística, a quien vaya vestido con el luto más original o a quien vaya más veces al cementerio en ese día!

\* \* \*

Salgo pronto y llego a mi casa en donde me hallo, pues conocen mi modo de pensar para las manifestaciones de este día, cartas en que se me indican hogares en que la miseria reina, en donde en vez de pan, las viudas desamparadas proporcionan sus lágrimas más amargas a sus pobrecitos hijos; o en donde el padre obrero, prostrado en el lecho, ante el hambre y la desnudez de su familia piensa mal de su patrón que sólo sabe explotarle, del político que se acuerda de él cuando precisa su voto para escalar las prebendas del poder y no le recuerda luego para dictar leyes que le pongan a cubierto de la indigencia, del vicio y de la explotación; hogares en donde por falta de un auxilio oportuno, de un consuelo generoso, las almas sienten intensamente las pruebas a que les somete el cielo y reniegan de su suerte, maldicen su vivir, odian a la humanidad y tratan de insultar a Dios...!

Y pienso en las hermosísimas obras de arte floral que valen tantos colones y en aquellos lujosos mausoleos que tratan vanamente de establecer distinciones en la muerte y que implican el desembolso de fuertes sumas de dinero; en lo que gastan en coches y en autos los que evitan mortificaciones o cansancios para ir cerca de las cenizas de sus deudos, y me parece que aun vivo en la época romana de César o de Nerón en que los placeres o eran todo y la caridad estaba proscrita de la Tierra.

Pobres almas que se cogen de pretexto para intensificar la vanidad humana y tratar de humillar al vecino y deslumbrar al necio! Vosotros, espíritus que estáis en Luz, deberéis, de seguro, exclamar en vuestro dolor, como el Sublime Maestro: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!"

Yo me quedo, con mis hermanos los 'espiritistas, suspirando por ese anhelado día en que la muerte se interprete de otro modo; en que los crematorios acaben con los cementerios y con las vanidades relacionadas con ellos y en que el Dos de Noviembre se celebre con festivales y peregrinaciones que tengan por objetivo cumplir al pie de la letra las obras de misericordia que en lenguaje sublime predicó el grandísimamente humilde y celestial Jesús.

RAMIRO AGUILAR V.



## De “Plegarias”

Debemos orar y llorar en el día de los muertos, por aquellos que desaparecieron convirtiéndose en el mismo polvo del camino, que levantaron al pasar?

Antes, más bien, debemos llorar y elevar nuestras preces por los muertos que están entre nosotros. Oremos por la multitud de exilados del ideal y de sus concepciones y que están apegados al prosaicismo esencialmente material de la existencia y a los prejuicios sociales; por los míseros que tienen ojos para no ver y oídos para no oír en la infinita armonía que sobre todo reina; por los de corazón frío, sin amor y los de alma sin pasión redentora de justicia; por los que se sienten tristes, pesarosos, ante los nichos de los cementerios y no recuerdan los calabozos, verdaderos nichos, de las cárceles; por los que tiemblan ante el agitarse de los cipreses y pasan junto a los muros de los hospitales sin sentir el inmenso dolor que allí se encierra; por los que condenan sin misericordia; por los que se hartan sin pudor ante los hambrientos; por los que cobran una ofensa, un error o una bagatela y los que sonrían ante la pobre mujer que se hace mala porque no tiene un hombre, ni una ley, ni piedad alguna que la ampare; por los que vuelven las espaldas a lo que está sucio y no saben limpiarse; por los mordidos por la envidia, por que ignoran que todos somos “uno” y que la victoria de uno es la de todos; por los que pisan los tapetes sin pensar en las manos que febrilmente los tejieron, e césped sin saber que a cada paso destruyen muchas vidas y al pueblo sin apiadarse de su martirio; por los que saborean el fruto, sin tener simpatía para el árbol que lo produjo y los que devoran el pan sin amor para el labrador ni compasión para con el buey; por los que visten la seda que un gusano fabrica y que tienen asco de los débi-

les seres que se arrastran sobre la tierra y los que dicen que aman las mariposas para matarlas, a los pájaros, para robarles su libertad encarcelándolos y a las flores, para arrancarlas de sus tallos. Además, por otros pobres: por el que es juez y no le importa que a causa de su negligencia un inocente se consuma en el presidio; por el que siendo funcionario realiza tranquilo una iniquidad valiéndose de su puesto; por el que se llama negociante y guarda risueño el fruto de su despojo; que es médico y duerme satisfecho después de negar el alivio a un paciente; y, finalmente, por el miserabie que llena su bolsa de odio a falta de oro.

Hay aún otros muertos que necesitan nuestras lágrimas y nuestras oraciones: los que el frío de la indiferencia de la sociedad mató; los sin pan; los sin hogar; los sin cariños ni rumbo; aquellos que ya no existen aunque todavía son niños, por que no hay quien los ame y les dé la educación necesaria; los infelices muertos a manos de la codicia o de la crueldad; las vírgenes sacrificadas a la lujuria, cuyo infortunio no les permite, como antes, levantar la frente para ver el cielo y las pudre encerradas en las cavernas del vicio.....

Amemos a todos! Ya que el amor de dos les dio la vida, que el amor de muchos pueda realizar el milagro de su resurrección.

Encendamos bien la luz nuestra y entre risas y entre llantos aparezcan los odios, las crueldades y los vicios en fuga, como huyen las serpientes de los hojarascales removidos y alumbrados.

Elevamos al cielo nuestras oraciones por todos esos muertos!

CONSTANCIO C. VIGIL

(Traducido de "O Pensamento".)

## frecuentaciones

Desde fecha inmemorial y sin duda universalmente se ha producido el hecho raro de que por un tiempo más o menos largo sean atormentados los moradores de una casa por ruidos inexplicables en diferentes habitaciones y a veces simultáneamente en todas: se oyen pasos como de personas vivientes, frases entrecortadas en secreto, ayes de dolor, trastos de loza que se quiebran; se lanzan proyectiles de diferentes sustancias contra las paredes y aún contra los habitantes de la casa; se simula terremotos; puertas y ventanas se abren o cierran violentamente estando el aire en calma. Encendida la luz inmediatamente y registrada la casa se encuentra todo en perfecto orden.

A veces quedan signos materiales e inequívocos de que ha habido en realidad una fuerza mecánica moviendo objetos a la vez en diferentes puntos de la casa y aparecen en completo desorden. Todo esto puede suceder a cualquier hora del día.

Tuve oportunidad de comprobar en Mercedes, barrio contiguo a Heredia, a pleno día un verdadero caso de estas manifestaciones. Sabedor de que una familia muy honorable era atormentada hacía muchos días, fui a cerciorarme y prolongué la visita más tiempo de lo que la discreción aconseja para ver si me tocaba en suerte presenciar algo; pero fue inútil. Me despedí y vinieron el dueño de la casa y su señora a acompañarme algunos pasos hacia la puerta; no quedaba en el hogar sino un niño como de 6 meses dormido en su camita. Inmediatamente oímos una barahúnda infernal; entramos precipitadamente y encontramos al niño dormido aún sobre un colchón en media sala; todos los cuadros que adornaban las paredes vueltos contra ellas; las camas en toda la

casa desvestidas y las ropas que las cubrían esparcidas por el suelo; en un cuarto contiguo a la sala donde el dueño guardaba sus herramientas de labranza y las semillas para la próxima siembra, colgando todo en estacas o clavos, había habido una verdadera manifestación de fuerza y habilidad; todas las herramientas chocaban unas contra otras: las semillas que antes estaban bien clasificadas por su especie, ahora estaban todas revueltas. Para producir aquel desorden en todas las habitaciones habría sido necesario por lo menos diez hombres trabajando dos minutos y sin embargo no habían transcurrido diez segundos desde que yo las había visto en perfecto orden.

Me contó entonces el dueño de casa que esta vez se le había tratado con alguna consideración porque si quiera no había daños materiales; que diaria e inesperadamente sucedían cosas más anormales y que requerían más habilidad y ligereza de acción.

Esta clase de fenómenos es muy conocida en la ciencia espírita y se llama "Frecuentaciones", o "visitas místicas".

En Costa Rica ha habido muchos casos bien comprobados, pero esto ha servido para simulaciones torpes del fenómeno y aprovechar las inquietudes de las familias con fines torcidos. Es bueno que el pueblo sepa ya el modo de precaverse contra los fraudes de los charlatanes que explotan su credulidad rodeando de misterios o dando carácter de sobre naturales a cosas de suyo sencillas y explicables, y que sepa además cuales son los procedimientos naturales a seguir si se trata de poner trabas y evitar las molestias que este fenómeno le causa, caso que en virtud de muy serias y minuciosas investigaciones se compruebe su realidad.

Aunque esté probado que es científicamente posible el hecho, no debe recurrirse a la *explicación espírita*, sino cuando las circunstancias y condiciones en que se efectúan obliguen a descartar toda suposición o posibilidad de supercherías.

Debe procederse en estas investigaciones con mucha discreción y no dar una falsa voz de alarma que se prestaría a atrevidas suspicacias y que en todo caso irían contra la familia; esto, aparte de que los auxilios extraños no

sólo son *inútiles* sino que a veces son un estorbo para poner fin a esas incómodas manifestaciones.

Lo más discreto y lógico es partir del principio de que alguien dentro de la casa o fuera de ella tome interés en fomentar la alarma entre la familia o acostumbrarla a que no se preocupe de ruidos, para fines perversos.

Si el fenómeno se reduce a oír pasos y se está seguro de que no son producidos por zorros en el cielo raso, gatos en el techo, comején en la madera, o resonancia de las casas vecinas dadas las condiciones acústicas, convendría embadurnar los pisos con alguna grasa o cubrirlos con cualquier otra sustancia que deje grabadas las huellas de quien los pisa; puede ser que entre la familia haya algún sonámbulo y entonces es fácil curar el mal. Si se oyen puertas y ventanas que se abren, asegúrense bien los picaportes y póngaseles sellos de papel que acusen cualquier movimiento en ellos. Si hay proyectiles, debe observarse bien o calcular la trayectoria; por la prolongación retrógrada del segmento de parábola, es fácil no sólo determinar de dónde han partido y la fuerza inicial con que fueron disparados, sino también el efecto que por su naturaleza deben causar sobre los objetos donde chocan.

Si a pesar de esas precauciones continúa el ruido de pasos sin dejar huellas, se oye abrir puertas y ventanas sin romper los sellos; si los proyectiles no causan los daños que NATURALMENTE debieran causar dados su peso, velocidad y fuerza impulsiva, todo esto es ya *un principio de prueba* de que se está en frente de un *fenómeno espírita* y NO HAY MOTIVO PARA ALARMAS; NO SON COSAS DEL DEMONIO (como se hace creer a gentes sencillas) ni SE CORRE PELIGRO ALGUNO: de nada sirve llamar la POLICIA, ni abrir las puertas a los curiosos; es INUTIL hacer *exorcismos místicos*: cuantos MAS OBSTACULOS se pongan, MAS tiempo duran estos fenómenos.

Veamos las condiciones en que se producen y la mejor manera de evitarlos.

Condiciones.—Para que estos fenómenos puedan efectuarse es indispensable que en la casa o en la vecindad haya una persona que consciente o inconscientemente

suministre un *fluido animalizado* especial, en que *se envuelve* el ser desencarnado o espíritu que desea manifestarse, es decir, dar *señales* de que desea una conversación de gran interés para él o para alguno de la casa.

Lo primero pues, es saber quién es el medium: es fácil averiguarlo. El fenómeno se efectúa siempre en presencia de esa persona o a muy corta distancia de ella, y no sólo es la primera en oír los ruidos, sino que generalmente es el blanco de los proyectiles. Lo más frecuente es que durante el fenómeno el médium entre en un sueño intenso (que llamamos trance), la respiración es fatigosa, el cuerpo se pone frío y hay contracciones en los músculos faciales; jamás recuerda lo sucedido durante el sueño. Pero esto no es indispensable; a veces el médium queda en perfecto estado de vigilia sin sentir malestar alguno.

La mejor prueba de que el fenómeno es producido por fuerzas aun desconocidas al servicio de *inteligencias extraterrenales* está en la observación cuidadosa de los proyectiles; estos no siguen exactamente la parábola que la ley de gravitación les impone; a veces describen curvas bien pronunciadas en sentido *horizontal* (contra toda ley de mecánica) y no es raro que sigan *una trayectoria angulosa* (contra todas las leyes de Física). Pero si todas las anomalías anteriores causan asombro, es más extraordinario el hecho de que esos proyectiles no obedecen a las leyes del movimiento hasta hoy conocidas; no vienen uniformemente acelerados, ni retardados, no es un movimiento contínuo; no parece, sino que la fuerza inteligente envuelve al proyectil mismo y lo obliga a causar efectos que burlan todo cálculo y toda previsión; a veces vienen verdaderas lluvias de piedras *contra* un individuo disparadas de diversos puntos a la vez, todas con distintas velocidades y pesos y sin embargo no causan daño alguno personal (no se registra ningún caso en la historia). Piedras de más de un kilogramo han chocado contra los vidrios de una ventana y han caído al pie dejando completos los vidrios.

En cambio otros proyectiles de peso insignificante causan verdaderos destrozos al chocar con los objetos sin causar ruido.

Si las observaciones anteriores dan ya derecho a creer efectivo el fenómeno, todavía hay otro procedimiento que convence más.

Aconséjese al medium que *ayude enérgicamente con su voluntad* a que el fenómeno cambie alguna de las circunstancias en que se produce. Por ejemplo: si los pasos se oyen en una habitación, pida que violentamente y a puertas cerradas se oigan en otras; que en vez de pasos, se produzcan palmadas, castañeteos de dedos, etc.

Resuelta esta primer fase del problema, quedan por resolver estas preguntas: ¿Quién trata de manifestarse? ¿Debe oírsele? ¿Pretende hacer daños? ¿Es un amigo de la casa que reclama nuestro auxilio? ¿Conviene poner trabas a esta clase de manifestaciones tan incómodas y a veces tan molestas? ¿Cómo se puede hacer esto?

Cada pregunta es tema para un capítulo. En mis próximas hablaré de esto.

DAGON



## El Último Culto

(Conversación espírita)

Hace días deseo hacer a Uds. indicaciones acerca de un mal social que cada día toma mayor incremento y demuestra la absoluta certeza de la afirmación hecha por un renombrado escritor francés, quien dijo que el baile será el último culto de la humanidad.

Es sorprendente el número tan grande de adictos que tiene el baile; es un vicio como otro cualquiera, pero más perjudicial porque es una completa carcoma que desgraciadamente afecta a la mujer y va minando lenta y pausadamente su espíritu.

No se tiene idea de los miles de personas que están preocupadas porque el mundo se entrega al baile, y hacen lo posible por evitarlo.

La policía en los Estados Unidos, París, España, so-

bre todo en Barcelona y Madrid, ha emprendido activas y decididas campañas; pero es tal la monomanía, hay tal apego y tal decisión por el baile, que constantemente se burlan las leyes y las labores de la policía. Es un amoroso ludibrio buscar sitios aparentes para contrabandear con el baile, donde se ven las escenas más abominables, condenadas por la buena educación, por el buen gusto y por la moral. Los miles y miles de billetes de banco tirados y desparramados en ese sentido, hacen pensar que la humanidad que sigue ese camino, no tendrá nunca ocasión de avanzar y habrá perdido hasta las nociones de caridad y de amor.

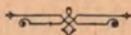
Deja de amar a Cristo para adorarle.

En presencia de ese horroroso desastre, eviten Uds. en lo posible, esa monomanía, ese vicio funesto para nosotros y para nuestros hermanos y parientes.

Diviértanse porque el espíritu lo necesita, pero ajusten sus diversiones y todos sus actos a la más estricta corrección y justicia, a la moral, al amor, a la caridad y a Dios.

Amemos a Cristo y amémonos los unos a los otros, evitando así los descalabros morales en que se precipita ahora la juventud del mundo. Con eso habremos de sentir una gran satisfacción, porque la ayuda en la labor será visible y eficaz ante los ojos de la humanidad y será una labor de buenos hijos ante Dios.

BLANCA ALVAREZ



## El Mundo Espiritual

Los espíritus, como se ha dicho, son los seres inteligentes de la Creación y forman un mundo aparte del nuestro, que se llama "Mundo Espiritual"

En este mundo no se tiene, como en el nuestro, un cuerpo material. Los espíritus lo habitan envueltos en su periespíritu o cuerpo fluídico.

En el orden de cosas establecido por Dios, la verda-

dera vida es la del mundo espiritual, que es preexistente y sobreviviente a todo; de tal manera que puede dejar de existir el mundo material que habitamos sin que por eso se afecte el mundo espiritual en nada. Esto no quiere decir que haya independencia entre ellos; al contrario, para que el mundo material evolucione, cumpliendo así las sabias disposiciones de Dios, es indispensable que obre sobre él el mundo espiritual, en una relación muy estrecha y constante. Es decir, los espíritus desencarnados ejercen acción sobre los que habitamos en el mundo material. En el mundo espiritual hay órdenes o grados, en relación con el estado de adelanto de cada espíritu, siendo muy diversas las divisiones.

Para mejor comprensión, pueden dividirse los espíritus en tres órdenes:

Primero.—El de los espíritus puros que están completamente desligados de la materia y despojados de todas sus impurezas; son de una superioridad absoluta, así en lo moral como en lo intelectual, y su perfección, la mayor que puede alcanzar una creatura, los libra de sufrir pruebas, expiaciones y reencarnaciones en cuerpos materiales percederos y les permite vivir eternamente en el seno de Dios.

Gozan de una felicidad inalterable, lejos de las necesidades y vicisitudes de la vida material; sin que por eso permancezcan inactivos, pues su principal dicha consiste en ser Ministros y Mensajeros de Dios; en ser obreros del trabajo de armonía universal y en el de mejoramiento de los espíritus de otras órdenes, a veces en los espíritus encarnados en los hombres, a quienes ayudan y asisten en todas sus dificultades alentándolos en las duras pruebas a que son sometidos y excitándolos a que reconozcan sus errores y se dediquen a la práctica del bien, como únicos medios de hacer provechosa su expiación y de facilitar su progreso, valiéndose para ello de los espíritus buenos como intermediarios.

Son los espíritus protectores que comunmente se denominan Angeles guardianes colectivos.

Segundo.—El de los espíritus buenos que se distinguen porque en ellos el espíritu domina a la materia y muestran deseos constantes de hacer el bien.

Comunmente conservan rasgos ligeros del lenguaje, costumbres, inclinaciones, y aún pequeños defectos de la última vida corporal que tuvieron.

No tienen niveladas sus cualidades como los del primer orden; y así los hay benévolos, prudentes, sufridos, sabios y morales, sin que estas virtudes alcancen en ellos igual grado.

Comprenden bastante a Dios y se dan cuenta amplia de la vida espiritual en relación con el Infinito; gozan de la felicidad de los buenos, sobre todo cuando hacen el bien e impiden un mal.

El amor fraternal es para ellos una dicha, un anhelo, exentos de remordimientos y de envidia.

Su principal acción la ejercitan inspirando a los hombres pensamientos sanos que los alejen del mal camino, y luchando valientemente, para anular las malas influencias de los espíritus atrasados.

Estos espíritus no están en su ambiente en la Tierra y para llenar la misión que se les ha encomendado cerca de los hombres, o que ellos mismos han elegido, tienen que someterse a un sufrimiento, tanto más intenso, cuanto mayor sea su grado de adelanto y más pesada sea la atmósfera en la que deban permanecer cumpliendo su misión; pero este sufrimiento, por el conocimiento que tienen de la vida espiritual y del inmenso beneficio que les proporciona en su evolución y su progreso, lo encuentran suave y hasta les causa cierto placer; tal es el poderoso influjo que ejerce en ellos la visión de Dios y la idea de acercarse a El.

Su adelanto no les permite volver a encarnar en este mundo; y cuando por excepción vienen a él, las personas en quienes encarnan son buenas, resignadas, humildes, verdaderamente caritativas y se dedican a la práctica del bien por amor a Dios y a sus prójimos.

Tercero.—A estos espíritus la materia les domina, tienen marcada inclinación al mal, son ignorantes, orgullosos, egoístas, con todas las pasiones que de estas se derivan.

Tienen una pequeña idea de Dios pero no lo comprenden y esta ignorancia les hace soberbios al extremo de desconocerlo a veces y creerse superiores a todo.

Existe en estos espíritus una gran variedad. Los hay completamente impuros cuyo afán constante es el mal y sólo están satisfechos cuando tienen ocasión de hacerlo. Inspiran a los hombres todos los pensamientos que puedan conducirlos a las pasiones mas degradantes; promueven discordias continuas, fomentan los crímenes, los delitos y los vicios todos; tienen un lenguaje por completo grosero; muchas veces, para engañar mejor, toman todas las apariencias, hasta la del bien; odian al bien y su empeño siempre es atacarlo, por lo cual hacen objeto de sus iras a las personas honradas y virtuosas.

Cuando encarnan en este mundo, dan esas personas agresivas, de instintos brutales, coléricas, ambiciosas, siempre dispuestas al crimen para saciar sus apetitos bestiales, cualquiera que sea el lugar que ocupen en la sociedad y su aparente civilización. Por lo general son completamente ignorantes y todas sus facultades intelectuales las desarrollan para hacer el mal con más intensidad.

Hay en este orden espíritus que no son esencialmente malos; tienen más malicia, ligereza, inconsecuencia e ignorancia que perversidad. Sus conocimientos de la vida espiritual son muy limitados y los confunden con las manifestaciones de la vida material; son imprudentes, mentirosos e intemperantes; pueden tener a veces algún desarrollo intelectual que unido a su natural perverso, les da ideas muy poco edificantes. Su aspecto principal es la charlatanería.

Cuando un hombre es supérfluo, vicioso, jaranero, frívolo en sus conversaciones, descuidado en sus deberes, que persigue sólo las ocasiones de divertirse y que causa el mal más por desidia que por su intención, lo debe a que ha encarnado en él, uno de estos espíritus.

Estos espíritus, aunque estén en el espacio, buscan constantemente los lugares del vicio, como las taquillas, las casas de juego, los lupanares para satisfacer sus inclinaciones, ya haciéndose la ilusión de que toman parte en las orgías, ya inspirándolas a las personas viciosas que frecuentan esos lupanares, o bien poseyendo a estas, cuando es posible, para hartarse en el vicio.

También existen en este orden espíritus que no ha-

cen mal ni bien. Son indiferentes con los demás y consigo mismos. No les importa el dolor ajeno ni les inquieta porque ellos no lo han causado. Saben de la existencia de Dios y del mundo espiritual pero ese conocimiento no les preocupa en lo más mínimo. Cuando encarnan, son esas personas que viven exclusivamente para ellas mismas, que no se preocupan de nada ni de nadie y solamente les interesa su sueño tranquilo, su mesa bien servida, su casa confortable; y que nunca han tenido cuentas con la justicia, pasando por la vida impávidos ante las miserias y sufrimientos de la humanidad, sin que una vez siquiera hayan depositado una limosna para aliviarlos.

Tal es a grandes rasgos el mundo de donde venimos y a donde vamos. Tal es la verdadera vida.

FCO. ROLDÁN H.

---

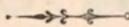
## Aspiración hacia un ideal

Oh! alma mía, cuándo sabrás ser buena, simple, perfectamente una, siempre lista a mostrarte desnuda, más fácil de verse que el cuerpo material que te envuelve? Cuándo estarás satisfecha de tu condición presente, contenta con todos tus bienes actuales, persuadida de que tienes todo lo que debes tener, que todo persigue tu perfección, que todo te viene de arriba, que en el porvenir, que te espera, todo será igualmente bueno para tí de lo que el cielo decida en sus decretos y de lo que allá se quiera ordenar para la conservación del sér perfecto, bueno, justo y bello, para quien todo ha sido producido, que todo lo contiene, que circunscribe y comprende todas las cosas, las cuales no se disuelven sino para producir otras nuevas? Cuándo serás tal que puedas vivir en lo humano y en lo divino, sin formular injustas quejas a éste, ni tener que pedir perdón al otro?

MARCO AURELIO



## Teatro Espírita en París



El Espiritismo en París se desenvuelve, crece y se agita en forma sorprendente. Casi no pasa día sin que se dicten conferencias del más vivo interés a cargo de personalidades eminentes. Ya no son sólo los imaginativos, ni las mentes enfermizas, ni los degenerados, ni los hombres que se dejan conducir por la fantasía los únicos que creen. El Espiritismo preocupa vivamente a los hombres positivistas, a los consagrados de verdad a la Ciencia en todas sus manifestaciones.

París que todo lo crea; París centro de las Ciencias y las Artes, debía tener su TEATRO PSIQUICO. El primer espectáculo se realizó en la Sala de las Sociedades Científicas y el programa, intermediado con trozos musicales y una conferencia, llevaba como base una obra titulada "Bajo el espanto".

La idea de este teatro se debe a Mme. Ghimel y a su marido. Dicen estos señores que ha llegado el momento de mostrar al público, que no los conoce, los grandes amigos y los enemigos invisibles que nos rodean. De este modo se aprenderá cómo pueden manifestarse ellos; así se fomentará en las gentes el gusto por las Ciencias Ocultas, usando salones para espectáculos diarios.

Este teatro ofrecerá a sus concurrentes, dramas, comedias, zarzuelas, etc., todo de "una moralidad espírita absoluta" y les mostrará, en todo su esplendor, el carácter de las fuerzas invisibles.



**Libros  
Espiritistas  
Baratos**

CATALOGO DE

**MAUCCI**

a la orden

Por nuestro medio las obras sa-  
len a precio de costo

Escribir al  
Bibliotecario del Centro,

ABELARDO AGUILAR V.

SAN JOSE

APARTADO 1066

**LA GERMANIA**

TIENDA MISCELANEA  
Y TALLER MECANICO

— DE —

**Ybo Rojas**

Se arreglan bicicletas, máquinas  
de escribir, armas, cerraduras, etc

TALLER SITUADO  
60 VARAS AL OESTE  
DE LA BOTICA  
LA DOLOROSA

SAN JOSE

**TRAUBE**

FABRICA DE CERVEZAS Y REFRESCOS

SAN JOSE, C. R.

APARTADO 795 :: TELEFONO 96

HIGIENE, HONRADEZ  
Y CULTURA

son los distintivos de esta  
antigua y acreditada casa

**VISITENOS**

— Y SE —

**CONVENCERA**

PANADERIA

**La Libertad**

— DE —

**Constantino Navas**

100 varas al Sur del Hotel Washington

SAN JOSE

Las personas de gusto  
refinado y cuidadosas de  
su salud, buscan nuestros  
panes, galletas y tosteles.